

Editorial

En el primer artículo Héctor Velázquez-Jurado y colaboradores identificaron la existencia de esquemas emocionales que están asociados con niveles de ansiedad o depresión en población mexicana adulta; la investigación de los autores sugiere que la incapacidad para comprender las emociones, minimizarlas, creer que las emociones son únicas o un signo de anormalidad y presentar “rumiación” son factores predictores de sintomatología depresiva y ansiosa en población adulta.

En un estudio de caso sobre hiperfagia, Angélica Carrillo-Nieto y colaboradores abordan el Síndrome de Prader-Willi desde un programa de intervención interdisciplinario basado en terapia cognitivo conductual, tratamiento farmacológico, nutricional y ejercicio físico. Los autores argumentan que si bien la intervención no fue eficiente en la reducción de peso, sí favoreció el control del mismo, ayudando a disminuir los índices de glucosa y presión arterial y en el incremento de la actividad física.

En el tercer artículo Blanca Gutiérrez y Luis Silva presentan un estudio de caso basado en una intervención cognitivo conductual, donde tratan a una paciente con sintomatología depresiva, ansiosa, temor a la separación y violencia de pareja.

Posterior al tratamiento para modificación de comportamientos disforicos, la paciente mostró mejoría significativa en el estado de ánimo y disminución de comportamientos dependientes, en el mismo sentido los autores reportan que la conducta de autoeficacia se mantiene a través del tiempo como resultado de la intervención cognitivo conductual.

Arely Hernández Gálvez y colaboradores investigaron el papel del apoyo social percibido en personas que padecen enfermedades crónico-degenerativas. Los autores implementaron una intervención grupal basada en técnicas conductuales como psicoeducación, entrenamiento en habilidades sociales y solución de problemas; los resultados que obtuvieron dejan ver que los participantes incrementaron el tamaño de su red de apoyo y perciben que tienen mayor variedad de apoyo.

Finalmente Elías Góngora y colaboradores en un estudio a nivel nacional exploran el concepto de la vida buena desde la psicología positiva a través del análisis de la relación entre el modelo de fortalezas y la felicidad auténtica. Los autores reportan entre los principales resultados una elevada correlación entre la fortaleza de carácter y la felicidad auténtica.

Patricia Ortega-Andeane